

mente debía chocar con la evolución autonómica del poder civil.

Digamos finalmente que no parece demasiado adecuado el título de esta obra, ni resulta comprensivo de su verdadero contenido. Por ello, sin duda, el autor ha añadido un subtítulo, que es en realidad el verdaderamente indicativo.

VÍCTOR DE REINA

JOAQUÍN SABATER MARCH, *Historia del apostolado de los laicos a través de sus normas, desde sus orígenes hasta el Concilio Vaticano II*, 1 vol. de 135 págs., Ed. Herder, Barcelona, 1965.

El autor estudia, con gran acopio de datos escriturísticos, patristicos y normativos, la evolución del apostolado de los laicos a través de las directrices y normas que lo regulan. En realidad, no es una historia del apostolado de los laicos, sino más bien un ensayo de analizar la historia de las normas canónicas sobre el tema.

Hay, sin embargo, una cierta ambigüedad en el objeto mismo del libro; así, por ejemplo, se tocan diversos puntos que no son apostolado, en el sentido habitual de esta palabra, como la administración de algunos sacramentos o la intervención de los laicos en la designación de los ministros sagrados; al tiempo que aspectos que integran propiamente la acción apostólica son someramente estudiados en alguna época —la Edad Moderna concretamente— cuando hubiese sido posible una mayor y más rica investigación.

Por todo ello nos parece que el autor ha intentado fundamentalmente estudiar la posición de los laicos en la comunidad cristiana, especialmente en la Iglesia de los primeros siglos. Desde este ángulo de enfoque, Sabater March ofrece un trabajo de indudable interés y utilidad. Los datos aportados son muy numerosos y dan una visión suficientemente amplia de la importancia que los laicos tiene en la vida de la Iglesia. Desde un punto de vista científico no cabe duda que representa un valioso punto de partida para ulteriores investigaciones.

El libro se divide en siete capítulos que tratan respectivamente de: Origen y desarrollo de la terminología laica (I), origen del apostolado de los laicos (II), el apostolado de los laicos en la Edad apostólica (III), en el período subapostólico (IV), en la era patristica (V), en la Edad Media (VI) y en la Edad Moderna (VII).

Para terminar quisiéramos señalar dos extremos que creemos de interés. El libro, seguramente por razón de los mismos textos que estudia, da una clara prevalencia al aspecto *oficial* del apostolado de los laicos, quedando muy en la penumbra el apostolado *privado*, que es sin duda la actividad apostólica más importante y típica de los laicos. Por otra parte, al distinguir entre laico y seglar se difumina en ocasiones la diferencia entre la actividad de los seglares —de los laicos en sentido estricto— y la que corresponde a los no ordenados, pero que tienen una situación pública en la Iglesia (religiosos).

JAVIER HERVADA

MATTHAEUS SANCLIMENS A PUIG-REIG, *Conflictus forum internum inter et externum in materia matrimonialis dispensationis*, 1 vol. de XXIV + 151 págs., Analecta Gregoriana, Roma, 1965.

Nos hallamos ante una obra de corte clásico escolar, que consta de dos partes tradicionales: la disciplina en el derecho antiguo y la Ley positiva del C. I. C.

La obra concluye en el planteamiento del problema profundo y serio que la actual legislación encierra.

El mérito del autor radica en la paciente y casi exhaustiva recopilación de fuentes, aún cuando no emplee una metodología histórico-crítica, en cierto modo exigida por la índole misma del problema: si tanto en el derecho antiguo como en el moderno el *matrimonio válido* celebrado con dispensa de impedimento dirimente en el *fuero interno* debe o no ser reputado nulo en el *fuero externo*, probada la externidad del impedimento dirimente.

Dar una solución afirmativa, es decir, de conflicto real entre el *fuero interno* y el *fuero externo*, ¿merece la consideración de ser antijurídica? ¿Cómo resolver los conflictos morales que pueden surgir en la conciencia de los cónyuges? ¿Acaso no sería mejor crear un mecanismo que hiciese posible dar publicidad —en su momento— a la dispensa concedida en el *fuero interno*? ¿es la voluntad expresa del legislador quien determina que nunca tengan valor para el *fuero externo* las dispensas concedidas en el *fuero interno*?

Los tres primeros capítulos recogen el derecho antiguo:

El Capítulo I se dedica al análisis de los

BIBLIOGRAFIA

conflictos, estudio del sujeto activo de la dispensa y su objeto.

El Capítulo II desarrolla los conceptos de fuero, fuero externo, fuero interno no sacramental y sacramental y valor de las dispensas concedidas en estos fueros.

El Capítulo III entra en el tema de la posibilidad de conflictos jurídicos y morales, análisis de los modos de precaver estos conflictos: no dispensar con ligereza, cauciones ante las nupcias, normas de petición de dispensa para el fuero externo, una vez obtenida la de fuero interno sacramental o no sacramental, rigor procesal, y modo de sanar un posible conflicto.

La disciplina vigente en el Código de Derecho Canónico se recoge en el brevísimo capítulo IV de 23 páginas. En 4 de ellas, 122 a 126, se recogen las opiniones de los autores y se hace la «crítica sententiarum».

El epílogo, sobre el espíritu del Derecho Canónico sobre estos conflictos, los sitúa en la voluntad misma del legislador y no en la imposibilidad o eficiencia de la prueba ¿acaso no parece esto repugnar—se plantea el autor— al espíritu de la Iglesia que es espíritu de verdad y equidad?

La contestación es negativa, porque aún cuando aparentemente vayan contra la verdad y equidad realmente están sugeridas en favor de las almas.

Por eso, el C. I. C. estableció que todas las dispensas no sacramentales pueden redactarse en instrumento público (ocultamente conservado) y así ser utilizadas—si el caso lo requiere— en el fuero externo.

Las dispensas en el fuero sacramental conservan la misma disciplina que en el derecho antiguo, es decir, no tienen valor en el fuero externo, salvo recurso al Romano Pontífice.

Posiblemente, esta disciplina del C. I. C. la veremos modificada por cuanto «la dignidad de la persona humana se hace cada vez más clara en la conciencia de los hombres de nuestro tiempo, y aumenta el número de quienes exigen que los hombres en su actuación gocen y usen de su propio criterio y de una libertad responsable, no movidos por coacción, sino guiados por la conciencia del deber» (Declaración sobre Libertad religiosa).

CECILIO LÁZARO

RICHARD A. STRIGL, *Das Funktionsverhältnis zwischen Kirchlicher Strafgewalt*

und Öffentlichkeit, 1 vol. de XXVI + 240 págs., Münchener theologische Studien, Max Hueber Verlag, München 1965.

Ante la revisión del Codex Iuris Canonici, probablemente el libro V del mismo se presenta como una de las partes del sistema jurídico de la Iglesia en que la crisis del vigente cuerpo legal resulta más patente. Además, los canonistas postcodiciales no han dedicado al Derecho penal excesiva atención; los tratados y manuales generales—con pocas excepciones entre las que destacan los «Comentarios al CIC» publicados por la BAC—suelen en efecto conceder al libro V escasa relevancia; la bibliografía especializada tampoco es abundante, sin que sobresalga entre la más moderna sino el libro de Michiels; y, por otra parte, mientras la realidad nos muestra una limitada aplicación externa de la mayor parte de las penas previstas en el Codex, los principios mismos inspiradores de la legislación penal eclesiástica se ven sometidos a revisión.

En tales circunstancias, el mérito de la obra de Strigl que presentamos a nuestros lectores está en el intento de vuelta a las fuentes que el autor acomete: 170 de sus 240 páginas, que comprenden tres de las cuatro partes en que el volumen se divide, se hallan dedicadas al estudio de la historia. Toda revisión hecha sin tener en cuenta el futuro es peligrosa; la verdadera esencia de las instituciones eclesiásticas solamente se nos revelará en el análisis de la tradición iluminado por la experiencia de la hora actual y por los logros técnicos del presente. En efecto, y como ha dicho Lombardía, «en un momento como el actual, en el que la canonística debe dedicar sus mejores esfuerzos a facilitar con el trabajo científico la reforma de la legislación de la Iglesia, es necesario recordar el consejo dado por Pablo VI en la «Ecclesiam Suam», a saber, que hay que «servir a la Iglesia tal cual es y amarla con un sentido inteligente de la historia». Por ello no sólo es loable que se estimule la investigación histórica en el momento actual, sino también no sentirse demasiado encadenado a la distinción entre estudios históricos y técnico-jurídicos, ya que la luz de la historia puede servir en buena medida para decantar lo permanente y lo circunstancial en las instituciones jurídicas de la Iglesia, cara a un recto enfoque de la reforma».